

“El pequeño faraón”



Aris ha salido esta mañana temprano con una lista de cosas para hacer antes de ir a comer a casa de su prima.

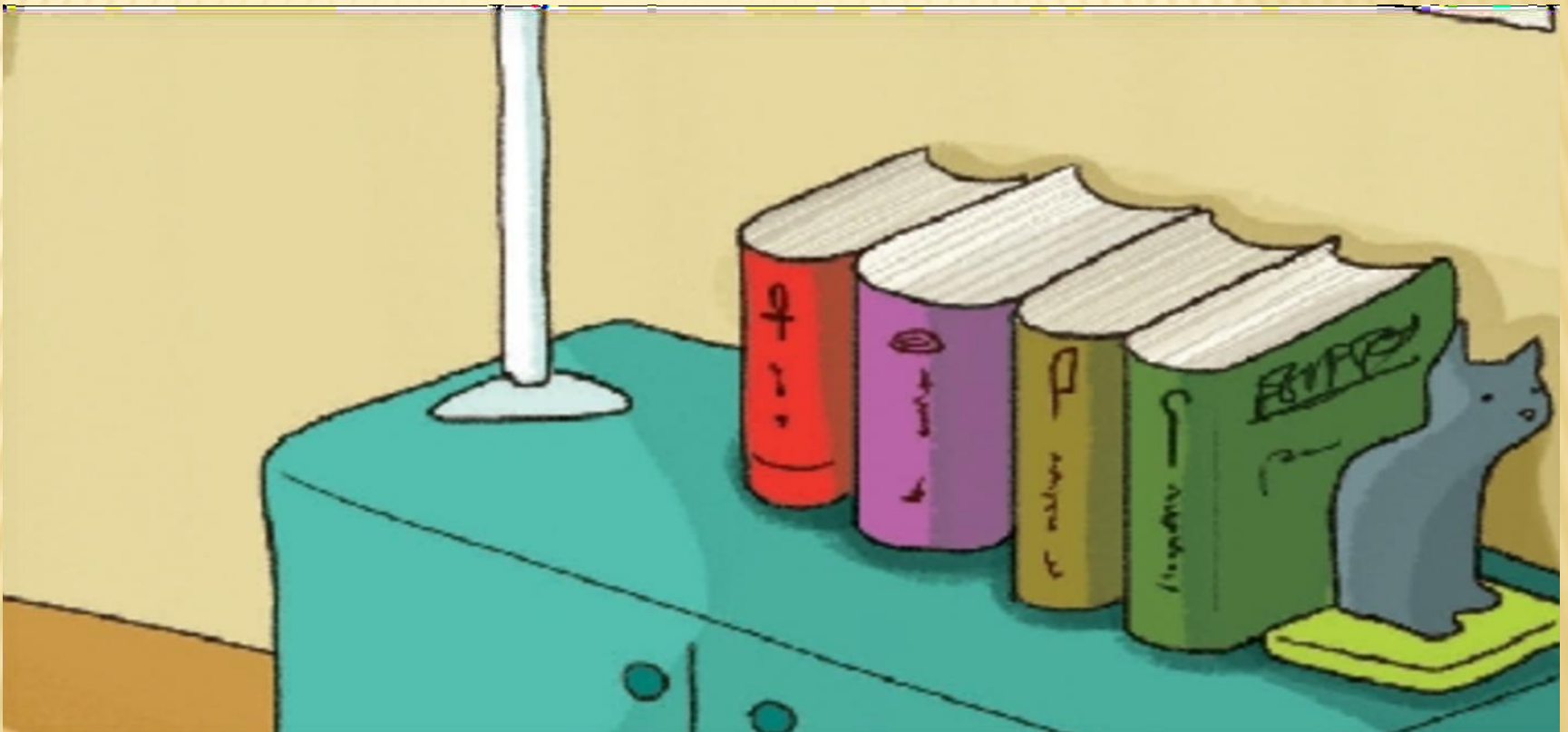
A medida que pasa la mañana, siente que le duele la cabeza, cuando llega a casa de su prima el dolor es insoportable.

- Seguro que te duele la cabeza porque no has comido nada desde el desayuno. Prepararemos tu plato favorito –

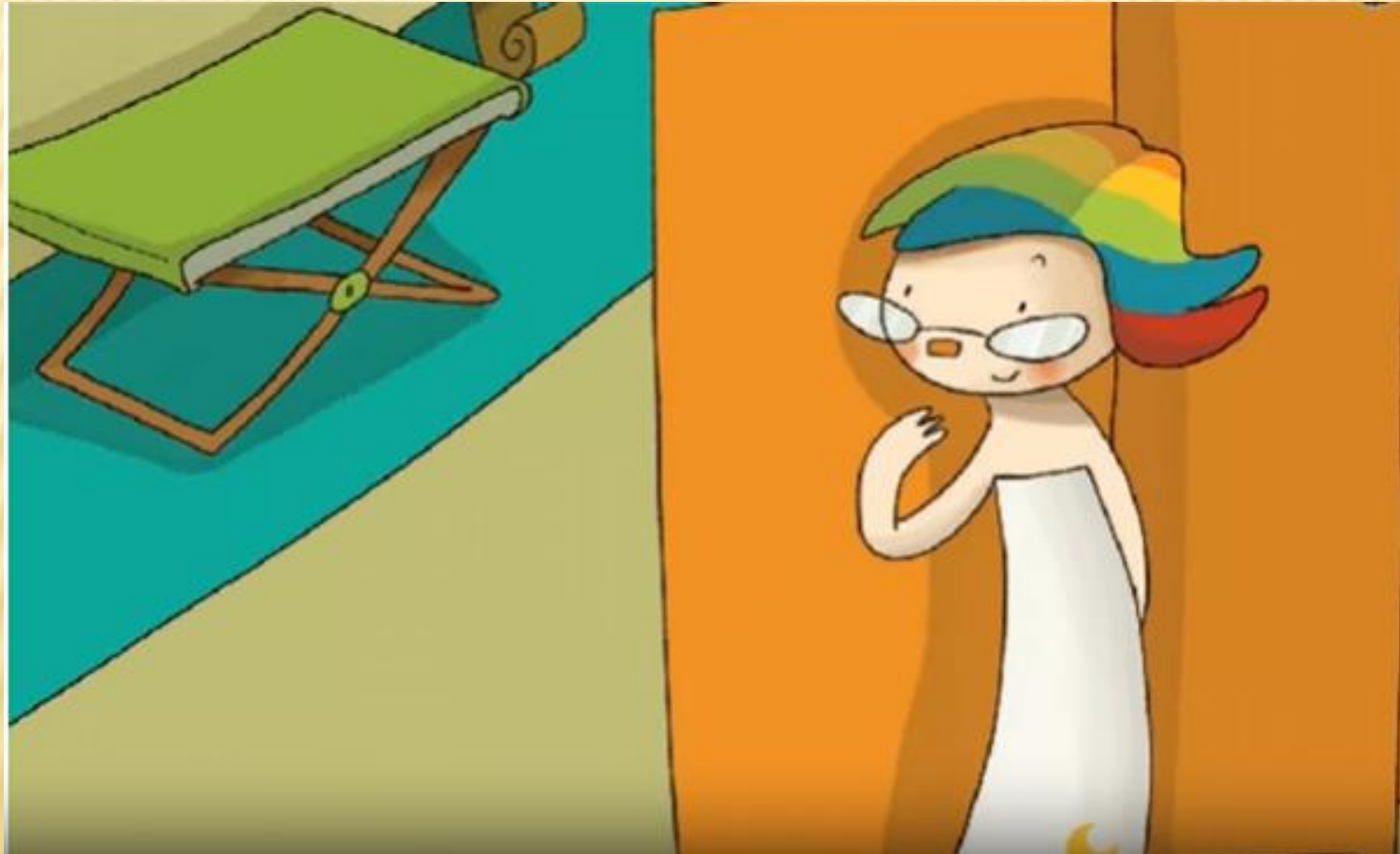
Al poco rato de empezar a saborear el rico arroz, Aris se encuentra mucho mejor.



Después de comer, Aris coge un libro que se titula “Tutancamón el pequeño faraón”.
Pirámides, escarabajos, ojos... llenan sus páginas...



Sin pensarlo ni un momento mueve su nariz y... ¡SIRABÚN!
Aparece en una habitación muy lujosa.. Ha viajado al Antiguo Egipto.



Un niño asoma la cabeza y Aris oye un bostezo largo.
No hay duda, el pequeño faraón se acaba de despertar.



La puerta de la habitación se abre y entran tres personas que se arrodillan mientras el niño se sienta en la cama.

- Buenos días faraón, hoy le traigo una crema maravillosa que le pondré después del afeitado de cabeza. –
- Yo traigo una faldilla con adornos de oro-
- Pues yo le pintaré los ojos y probaré el nuevo maquillaje de labios.

A Aris todo eso le parece muy divertido, pero el niño tiene cara de estar muy aburrido.

Cuando terminan de arreglarle el faraón, sale de la habitación caminando tieso como una escoba .

Aris espera unos segundo y le sigue.



El faraón se sienta a la mesa y un sirviente tras otro van acercando bandejas repletas de platos sabrosos.
El pequeño faraón hace un desagradable gesto con la boca y grita.
“Llevaos todo esto, no quiero comer”.



En ese momento, la gran sala se inunda de una música maravillosa.

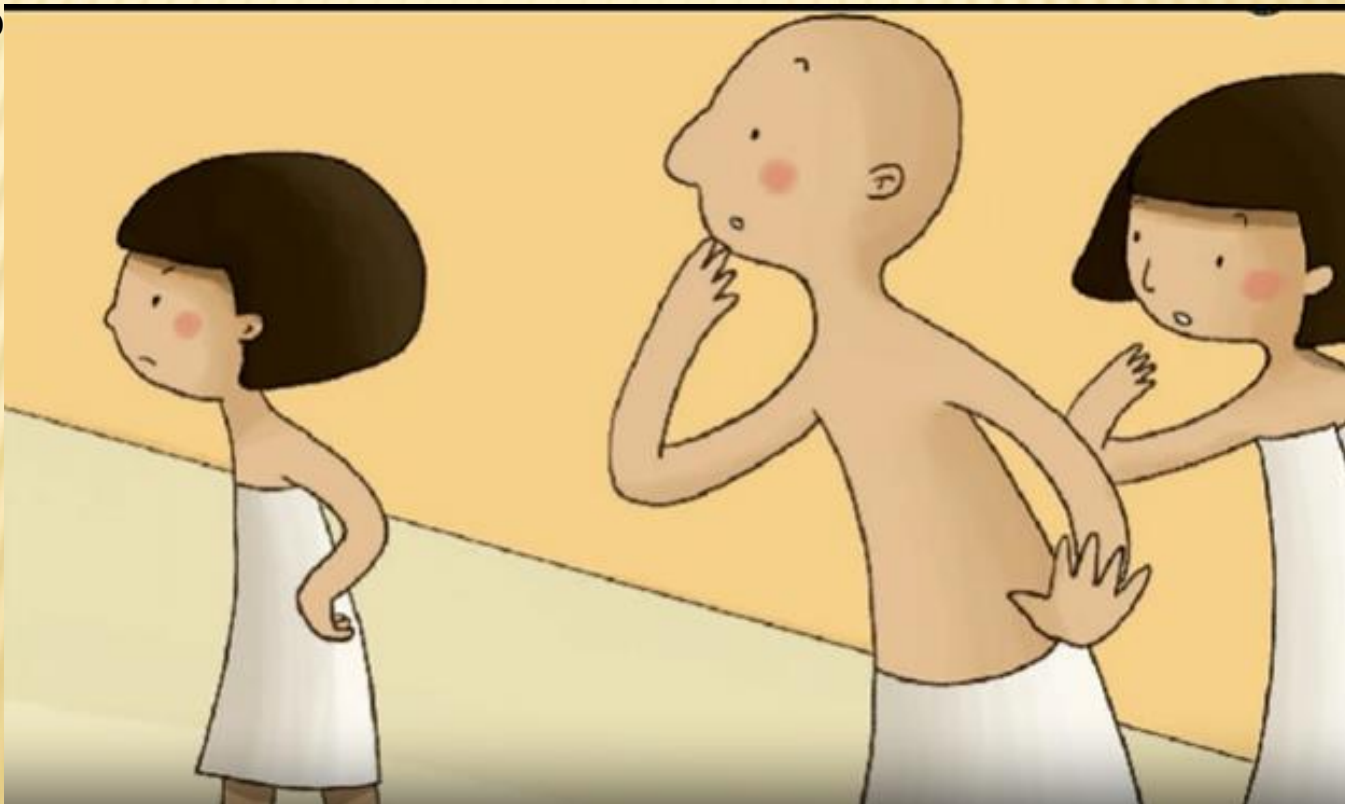
- ¿De dónde viene?! Eso es lo que quiero, ¡quiero esa música para mí!-
Como siempre que el faraón ordena algo, todos corren para darle gusto.



Al poco tiempo una niña con lagrimas en los ojos entra acompañada de un sirviente que lleva la flauta entre sus manos.

- Ahora la música será sólo mía- Dice el faraón cuando tiene el instrumento en su poder.
- La flauta era de mi abuelo...- dice la niña con tristeza.
- Llamad, llamad al médico me duele la cabeza-. El faraón arroja la flauta al suelo, ya no quiere música.

Aris no puede aguantar más y sin pensárselo dos veces sale de su esco



- A ti lo que te pasa es que eres un caprichoso, te duele la cabeza porque no has querido comer y encima te has quedado con algo que no es tuyo.-



La niña que estaba a punto de salir se para – Tienes razón, no debías haberme quitado la flauta y yo no tenía que darte el regalo de mi abuelo- Los sirvientes están muy asustados, ¿Qué pasará?
Entonces sucede algo inesperado, el faraón hace algo que nadie hubiera imaginado, se pone a llorar... Y mirando a Aris le explica:
- Yo solo quiero ser un niño y poder jugar con amigos-



La niña siente pena por el faraón y se acerca a él, si tu quieres yo puedo ser tú amiga, siempre que lo desees ven a mi casa y podremos jugar con mis hermanos.

- Gracias eres muy amable, toma tu flauta nunca debí quitártela. Pídeme lo que quieras y te lo regalaré.
- Solo quiero una cosa, que aprendas a tocar la flauta conmigo.

Aris mira a los niños con cariño y ve que en los ojos del faraón brilla la felicidad.

